

La pareja, de 70 y 66 años de edad y que vivía sola, había llegado el mismo día de un viaje a Mallorca

Un matrimonio de Montornès muere asfixiado por el monóxido de carbono de la caldera de la calefacción

JOSEP MAS - SARA RAMÓN

Un matrimonio de Montornès protagonizaba la noche del jueves de la pasada semana uno de los accidentes más usuales de la época invernal, pereciendo la pareja, **Manuel del Puerto Panadero**, de 70 años de edad y su esposa, **Isabel Nadales Chamorro**, de 66 años, a causa de una fuga de monóxido de carbono procedente de la caldera de la calefacción de su vivienda.

EN EL COMEDOR

El matrimonio fue encontrado en el comedor por una hermana de la mujer que fue a la casa después de que no respondiesen a sus llamadas.

El suceso, que recuerda el recientemente ocurrido en un albergue de la localidad castellonense de Todolella, donde perdieron la vida 18 personas, se producía en una casa adosada ubicada en el número 3 de la calle Joan Miró de Montornès. La pareja, oriunda de la población jienense de Alcaudete, residía desde prácticamente toda la vida en Montornès. Ambos habían trabajado en la factoría de Starlux, encontrándose en la actualidad jubilados. Justo el día en que se produjo su muerte, el matrimonio, que no tenía hijos, había regresado de un viaje de vacaciones a Mallorca. Por lo que parece, al llegar a su casa encendieron la caldera de la calefacción. A falta de los resultados de las autopsias practicadas a las víctimas, todo parece indicar que el matrimonio pudo quedarse dormido en el sofá donde el día siguiente aparecieron los cuerpos sin vida. El mal funcionamiento de la caldera, que des-



Josep Garcia

Casa unifamiliar donde perdió la vida el matrimonio.

prendía monóxido de carbono debido a una mala combustión y falta de ventilación adecuada de la sala donde se encontraba la caldera, provocó la inhalación involuntaria e inconsciente del gas mortal. Ello fue corroborado por los técnicos de la compañía Gas Natural que revisaron la vivienda, detectando una acumulación de monóxido de carbono, sin presencia alguna de ningún tipo de escape de gas que, aparte de todo, no es tóxico si existe buena ventilación.

CONTAR EL VIAJE

Los familiares de Manuel e Isabel intentaron ponerse en contacto con ellos al saber que aquel jueves regresaban a su casa después de su viaje a Mallorca e interesarse por ellos. En toda la noche no hallaron respuesta a sus llamadas telefónicas, suponiendo que por alguna causa habían podido retrasar el regreso. No obstante, al día siguiente, sobre las once de la mañana, una hermana de Isabel decidió ir hasta a la casa por si la falta de comunicación se debía a cualquier otra causa como una posible avería en el teléfono. Al llegar comprobó que del interior de la casa sa-

lía un fuerte olor a gas. Inmediatamente se alertó a la Policía Local que procedió a la apertura de la puerta y a ventilar la vivienda, encontrando a la pareja muertos en el sofá. El gato que tenían como animal de compañía también había fallecido. Hasta la vivienda de la calle Joan Miró se desplazaron igualmente sendas dotaciones de los Bomberos, los servicios sanitarios, el alcalde de Montornès, Daniel Cortés y los Mossos d'Esquadra que se han hecho cargo de la investigación ordenada por el Juez que a su vez ordenó el levantamiento de los cadáveres alrededor de las dos y media de la tarde, después de que los miembros de la policía científica tomasen todas las pruebas que se consideran necesarias para esclarecer el accidente.

El matrimonio era muy conocido en Montornès. Después de haber trabajado toda su vida en la citada factoría de Starlux, disfrutaban de su merecida jubilación y solían pasear a diario por los alrededores de la población. El acto religioso celebrado el sábado en la iglesia de Sant Sadurní de Montornès congregó un elevado número de convecinos que llenaron el templo parroquial.

Vecinos de Mollet denuncian carreras de coches nocturnas incontroladas

MOLLET. La Asociación de Vecinos del barrio de la Riera Seca de Mollet han denunciado al alcalde de la ciudad, **Josep Monràs**, la práctica de carreras nocturnas que muchas noches tienen por escenario las calles de la zona comercial del barrio. Según los denunciantes, desde hace varias semanas, los vecinos de la avenida de los Rabassaires han expresado sus quejas a la Asociación de Vecinos por las carreras que realizan algunos conductores por dicha avenida, así como por las calles más próximas, con el consiguiente peligro para su integridad.

Aparte del peligro que supone un atropello o que alguno de los coches se estrelló con otros vehículos debidamente estacionados, el mobiliario urbano o los propios edificios, los vecinos se quejan de los ruidos que provocan los coches al realizar frenazos violentos u otras maniobras peligrosas.

La queja de los vecinos del barrio de la Riera Seca se une a otros problemas que sufre el barrio como los malos olores, el mal estado de los árboles y plantas de los jardines y las aceras, así como el ruido que provoca la proximidad de la autovía C-17. En su carta de protesta al alcalde, los vecinos le piden un claro compromiso en las actuaciones municipales para solucionar los problemas que les preocupan, indicándole asimismo su intención de acudir al Síndic Personer de Mollet o al Síndic de Greuges para acabar de una vez por todas con su mala calidad de vida debido a los problemas citados. **J.M.**

Un gas que provoca una «muerte dulce»

El monóxido de carbono, otrora más conocido como el «gas de los braseros» es uno de los más peligrosos por su forma de actuar sobre el organismo humano. Se produce cuando algunos combustibles como la leña, la gasolina, el carbón, el gas natural o el queroseno se queman de forma incompleta. Se trata de un gas que sólo se puede detectar por medio de sensores, puesto que es incoloro, inodoro e insípido, y puede causar la muerte cuando se respira en niveles elevados

sin que los afectados se den cuenta, al caer en un estado de sopor que no da sensación de ahogo ni de asfixia, de ahí que se le llame la «muerte dulce». En la mayoría de los casos las víctimas no se percatan de lo que está ocurriendo, y en el supuesto de que se den cuenta, la inhalación les provoca parálisis en las piernas que les impide andar y salir de casa. Se calcula que en los últimos cinco años han fallecido en España al menos 89 personas por esta causa.